

LOS MILESIOS

Notas y textos para el estudio de Tales, Anaximandro y Anaxímenes

El mismo texto de cuya transcripción cerramos el artículo anterior. (1) nos sirve para dar comienzo a éste. Pues continuaba así: “Eolia, Doria y Jonia iniciaron una profunda renovación intelectual. Una legión de sabios se dedica con ardor no sólo a los estudios de las matemáticas y geometría, de la cosmografía y la mecánica, sino a una comprensión más racional de la íntima naturaleza del mundo y de sus fenómenos, despertando así al pueblo heleno del sueño secular de las cosmogonías y de las concepciones religiosomitológicas”.

“Tales, Anaximandro y Anaxímenes, al mismo tiempo que trazan las primeras cartas geográficas y astronómicas, y sin duda, bajo la influencia de estos estudios experimentales, comienzan también la construcción del saber humano sobre bases más racionales y positivas. Con Tales se inicia el período filosófico. El con sus discípulos forman en la ciudad de Mileto (Jonia), la primera escuela filosófica. Los Milesios ya no explican los fenómenos del mundo (movimiento de los astros, tempestades, movimiento de las aguas y del aire, nacimiento y desarrollo de los seres vivos), por la intervención de las divinidades o genios mitológicos, sino por la materia misma de que están hechos los seres. Tratan de hallar cuál será esa materia, suponiendo con intuición o instinto de dar unidad a su explicación, que esa materia es única. La llamaron el principio (arjé), de las cosas. Aristóteles nos describe qué es lo que

(1) Ver AMICITIA, número 25, pág. 12 y sigs.

los de Mileto entendían por este término *arjé*, atribuído a Anaximandro, diciendo: "Aquello de que son todas las cosas que existen, de donde primeramente han nacido y a donde se reducirán finalmente, permaneciendo la sustancia y mudándose los accidentes, tal es lo que se dice ser la materia y el principio de los seres". (1)

Podemos, pues, señalar como característica de toda la escuela de Mileto el investigar un *primer principio* del cual se derivarían todas las cosas y en el cual se resolverían nuevamente. Este principio sería *material*, y tendría vida; de ahí el nombre de *hilozoica* (de *hylé*, materia y *zóos*, vida), que se aplica a esta escuela.

Veamos ahora los distintos aspectos que va presentando esta concepción monista e hilozoica a través de los tres filósofos de Mileto: Tales, Anaximandro y Anaxímenes.

1. TALES DE MILETO:

a) *Noticia biográfica*: Nace el año 624 a.C.; muere el 546. Geómetra y astrónomo.

b) *Fuentes para su estudio*: No dejó escritos; los que pasaron por suyos son apócrifos. Sabemos de él por Aristóteles, primer historiador de la filosofía y por algunas referencias de Simplicio y Diógenes Laercio.

Presentamos aquí los textos fundamentales para establecer su doctrina:

Dice Aristóteles en *Metafísica* I, 3: "Tales, fundador de esta filosofía, considera al *agua como primer principio*. Por eso llega hasta suponer que la tierra descansa en agua; y se vió probablemente conducido a esta idea porque observó que la humedad alimenta todas las cosas, que lo caliente mismo procede de ella, y que todo animal vive de la humedad; y aquello de donde viene todo, es claro que es el principio de todas las cosas. Otra observación le condujo también a esta opinión: las semillas de todas las cosas son húmedas por naturaleza y el agua es el principio de las cosas húmedas. Algunos creen que los hombres de los más remotos tiempos, y con ellos los primeros teólogos (Aristóteles llama así a Orfeo, Museo, Eumolpo y los antiguos poetas), muy anteriores a nuestra época, se figuraron la naturaleza de la misma manera que Tales. Han presentado como autores del Universo al Océano y a Tethis, y los dioses, según ellos, juran por el agua, por esa agua que los poetas llaman Estigio, porque lo más antiguo es igualmente lo que hay de más sagrado, y lo más sagrado que hay es el juramento. ¿Hay en esta antigua opinión una explicación de la naturaleza? No es cosa que se vea claramente. Tal fué, sin embargo, por lo que se dice, la doctrina de Tales sobre la primera causa".

(1) I. Quiles, S. I. "Estudios de Filosofía Griega". Buenos Aires, 1940

Vemos aquí que el Estagirita nos da, además de la enunciación del aserto fundamental de Tales, una reseña sobre los motivos (observaciones y tradición), que pudieron inclinar a Tales hacia esta su elección del agua como primer principio.

Dice también en *De Coelo*, II, 13: "Se dice que Tales haya afirmado que la tierra se mantiene porque flota como un leño, algo similar, ya que ninguno de éstos se halla adecuado para mantenerse sobre el aire, sino ciertamente sobre el agua".

Con respecto a otras opiniones de Tales, hallamos datos en el *Tratado del Alma*, I, 2: "Parece que Tales, según podemos deducir de la tradición, afirmó que el alma es una potencia motora; dice en efecto que la piedra imán tiene alma, porque mueve al hierro".

Y en la misma obra, I, 5: "Hay quienes sostienen que el alma está difundida por todo el universo, de donde acaso proviene la opinión de Tales de que todo está lleno de dioses (pánta plére theón éinai)".

c) *Doctrina*:

Resumiendo y ordenando los datos que se desprenden de los textos expuestos, podemos sintetizar así la doctrina de Tales:

Tres puntos fundamentales: 1) El agua, primer principio. 2) El alma, causa motora. 3) Pluralidad de dioses.

El primer punto es el más importante: el agua es principio de todas las cosas, substancia única que permanece idéntica bajo las transformaciones de los cuerpos. Enseña que "del agua fueron hechas todas las cosas y en agua se resuelven todas", lo que indica su concepción periódica del mundo. Todas las demás cosas tienen un ser derivado, secundario, consisten en agua; el agua es el principio fundamental que no se resuelve en otro, el agua es agua. No se vé claro que haya afirmado, como pretende Simplicio, que "el agua es infinita".

d) *Juicio crítico*:

Creemos que es el más acertado el que formula H. Schaaf, S. I.,: "Aunque su solución no fué muy feliz, Tales tiene la gloria de haber sido el primero que hizo inquisición filosófica y que satisfizo la tendencia del entendimiento de reducir a unidad la pluralidad de las cosas". (1)

2. ANAXIMANDRO.

a) *Noticia biográfica*: Nació en Mileto el año 610 a.C. Simplicio lo llama "discípulo y sucesor de Tales". Inventó el gnomon, dibujó el primer mapa,

(1) H. Schaaf, S. I. "Institutiones Historiae Philosophiae Graecae", Roma, 1912, pág. 18.

descubrió la oblicuidad del zodiaco. Murió el año 546.

b) *Fuentes*: Escribió un libro "De la naturaleza" (*Péri fyseos*), que se perdió. Sólo queda un fragmento, citado por Simplicio y varias referencias que traen Aristóteles, el Pseudo Plutarco, San Hipólito y otros antiguos.

c) *Doctrina*:

Iremos desentrañándolo de los textos mismos: ante todo consideraremos lo relativo al primer principio.

"El principio material del Cosmos es *lo ilimitado*" (tó ápeiron, que podría traducirse también por "lo infinito"), "porque de él provienen todas las cosas y todas se resuelven en él". Es Anaximandro el primero que denomina *arjé* a este principio o causa primera'. Así se expresa Simplicio en Física 24, 14. Y continúa declarando la naturaleza de este ápeiron: "Afirma que éste no es el agua ni ningún otro elemento, sino otro principio generador infinito, del cual nacen todos los cielos, y los universos contenidos en ellos". (De paso nótese en la última frase la pluralidad de mundos).

Coincide con esto Aristóteles en *Física* III, 5: "Hay algunos que lo hacen (al principio), infinito, pero no aire ni agua, para evitar que las otras cosas sean destruídas por su infinidad, ya que tienen una oposición recíproca (por ejemplo el aire es frío, el agua es húmeda y el fuego es caliente), y si una de ellas fuera infinita, sin más las otras serían anuladas; ahora bien, ellos dicen que aquello de lo cual derivan estas cosas es algo diverso".

En *Física* IV, 4, hallamos algo sobre la naturaleza de este ápeiron: "Pues este ápeiron es *inmortal* y no puede perecer jamás, como dicen Anaximandro y otros muchos filósofos naturales... Este es principio de las otras cosas y *las contiene y rige a todas*, como dicen los que no suponen otras causas fuera del infinito".

Zeller observa que aunque Aristóteles en un pasaje lo llama "ser divino", a causa del papel que se le asigna, no obstante no podemos afirmar que Anaximandro haya usado esta expresión.

Se ha discutido también acerca de si Anaximandro concebía esta "materia infinita" como *mezcla de todos los elementos*, como el caos de los antiguos, o bien si la concibe como "materia indeterminada", materia sin cualidad determinada, algo así como "materia prima" de que hablarán siglos más tarde Santo Tomás y los escolásticos (materia sine determinata qualitate). Esta opinión, a la que adhiere Zeller, para ser la verdadera, puesto que Aristóteles distingue expresamente ese ápeiron de todo cuerpo determinado, y Teofrasto, según Simplicio, lo llama *fysin áriston*, es decir *naturaleza indeterminada*.

También están casi todos de acuerdo, como dice Schaaf (1), en que la "infinitud" de este primer principio debe entenderse "secundum extensionem", en cuanto a la extensión. Es decir, como el espacio ilimitado en que caben *los universos*.

Con esta interpretación coincide Bréhier: "¿Qué es lo que impulsa a Anaximandro a reemplazar el agua de Tales por ésto que llama infinito? Sobre el sentido de esta expresión la concordancia es demasiado escasa. ¿Es una forma jónica del mito hesiódico del Caos, anterior a los dioses, a la tierra y al cielo, así como la tesis de Tales se refería a una antigua cosmogonía? El Infinito sería, en tal caso, la cosa cualitativamente indeterminada de donde nacerán las cosas determinadas, fuego, aire, agua, etc., o al menos la mezcla en que están confundidas todas las cosas. Antes bien, parece que el Infinito de Anaximandro es la ilimitación en grandor, lo que existe sin límites, por oposición al mundo que está contenido en los límites del cielo, puesto que tal Infinito contiene a los mundos" (2). Según indica Bréhier ésta es también la opinión de Burnet, el autor de *Early Greek Philosophy (L'aurore de la pensée grécque*, en la traducción francesa de A. Reymond).

Resumiendo las características de este ápeiron diremos que:

Tó ápeiron, vivo, inmortal; lo ilimitado, ilimitado en espacio, pues contiene a los mundos; lo infinito, materia indeterminada, ni aire, ni agua, ni tierra, ni fuego.

Pasando a considerar otro aspecto de las doctrinas de Anaximandro, nos encontramos con que es él el primer evolucionista, antecesor de Spencer y de Darwin. Dice que las distintas cosas se han hecho de la materia primitiva por *segregación* (enkrínesthai, es el verbo que emplea Aristóteles). De esta materia primitiva primero se hicieron los elementos: aire, agua, etc.; luego de aire las estrellas, del agua todos los vivientes, los animales nacieron del fango del mar, envueltos al principio en una especie de caparazón, que dejaron al llegar a tierra firme; el hombre proviene de un pez, dentro del cual se desarrolló hasta que estuvo en condiciones de ser lanzado a la tierra.

"Dice que en el nacimiento del mundo se separó del principio eterno el principio generador del calor y del frío, y se formó una esfera de llamas alrededor del aire que circunda la tierra, como crece la corteza alrededor del árbol. Cuando aquella se rompió y se encerró en ciertos círculos, el sol, la luna y las estrellas nacieron a la existencia" (Pseudo Plutarco, *Stromata* 2).

Es original su concepción de la inmovilidad de la tierra, concepción que, como señala muy bien R. Mondolfo, es la primera que implica un concepto de

(1) Ib id, pág. 19.

(2) E. Bréhier, "Historia de la Filosofía", trad. D. Náñez, Buenos Aires, 1942, T. I, pág. 96.

acción a distancia. Dice Aristóteles en *De Coelo* II, 295: "Hay quienes afirman que se mantiene en reposo por razón de igualdad, como Anaximandro entre los antiguos. En efecto, afirman que lo que se halla colocado en el centro y queda a igual distancia de los extremos no está estimulado a moverse más bien hacia lo alto que hacia abajo, o hacia los lados, y es imposible que cumpla al mismo tiempo dos movimientos en direcciones contrarias, luego se halla en reposo". (1)

Otra nota curiosa en la filosofía de Anaximandro es el ver en los supuestos períodos cíclicos de generación y disolución de los seres (hacerse a partir del ápeiron, volver al ápeiron), *el cumplimiento de una ley de justicia inmanente en la naturaleza*.

Trae Simplicio en la *Física* 24, 13: "Ahí, de donde deriva la generación de los seres, también se cumple su disolución, de acuerdo a una ley necesaria, pues ellos deben expiar recíprocamente la culpa y la pena de la injusticia en el orden del tiempo". Pasaje oscuro, que debe interpretarse así; la existencia de las cosas en aquel infinito es *lo que debería ser*; salir de allí, de ese existir en potencia, es casi una rebelión, una injuria hecha al infinito, y esta injuria es vengada por la disolución de las cosas otra vez en el infinito.

Es interesante el comentario de Mondolfo: "Se tiene así — dice —, una concepción de *legalidad universal* que constituye la metafísica de Anaximandro: la noción de comunidad jurídica, extraída de la experiencia social humana y proyectada en el Cosmos, hace inmanentes a éste una ley y un orden". (2)

En cuanto a la *pluralidad de mundos* sostenida por Anaximandro casi todos los autores más modernos están de acuerdo en que no se trata solamente de pluralidad en el tiempo (un mundo sucediéndose a otro, y así indefinidamente), sino también de pluralidad en el espacio (existencia simultánea de infinitos mundos). Así opinan Burnet, Bréhier, Mondolfo; Zeller interpreta solamente sucesión de infinitos mundos a través del tiempo.

d) *Juicio crítico*:

Dada la importancia excepcional de la figura de Anaximandro, aportaremos tres juicios: los de Schaaf, Windelband y Jaeger.

"El concepto de infinito, que Anaximandro trajo a la Filosofía, fué un progreso, pues concibió un principio más abstracto que el de Tales, aunque no se vé bien que haya él concebido claramente lo que fuera ese infinito indeterminado". (3)

"Los intentos de los Milesios por encontrar la causa unitaria del mundo

(1) y (2) Para los comentarios a estos textos, ver Mondolfo, "El Pensamiento Antiguo" (trad. Segundo E. Tri), Bs. Aires 1942. T. I, págs. 44 y 45.

(3) H. Schaaf, S. I., "Ob. cit.", pág. 20.

llevaron a Anaximandro, al rebasar los límites de la experiencia inmediata, a un concepto metafísico, "lo infinito", y de este modo se convirtió la ciencia, de una inquisición de hechos, en una investigación de conceptos". (1)

"Dilucidaremos el espíritu de aquella Filosofía arcaica mediante el ejemplo de Anaximandro, la figura más imponente de los Físicos Milesios. Es el único de cuya concepción del mundo podemos alcanzar una representación precisa. En Anaximandro se revela la prodigiosa amplitud del pensamiento jónico: fué el primero que creó una imagen del mundo de verdadera profundidad metafísica y de rigurosa unidad constructiva". (2)

3. ANAXIMENES:

a) *Noticia biográfica*: Nació en Mileto en 585 a.C.; murió en 528. Escribió un *Peri Fyseos* del cual se conserva un solo fragmento en *Aecio* I, 3, 4.

b) *Fuentes*: El citado fragmento; y Aristóteles, Simplicio, San Hipólito, Plutarco, Cicerón (*De Natura Deorum*).

c) *Doctrina*: *El aire infinito es el principio de todas las cosas*.

Dice Aristóteles en *Metafísica* I, 3: "Anaxímenes y Diógenes (de Apolonia), dijeron que el aire es anterior al agua y que es el primer principio de los cuerpos simples".

Y Teofrasto, citado por Simplicio en *Física* 21, 26: "Anaxímenes de Mileto, hijo de Euristrato, que había sido discípulo de Anaximandro, dice también como aquél que el principio primordial, subyacente (traduciríamos mejor *substancial*), y único es infinito, pero no lo afirma indeterminado como él (Anaximandro, se entiende), sino determinado, manifestando que es el aire".

Cabe que nos preguntemos por qué eligió el aire. Sobre el único fragmento conservado por Aecio de la obra de Anaxímenes: "De la misma manera como nos sustenta nuestra alma, que es aire (pnéuma), así también el viento y el aire sustentarán el mundo entero", observa Schaaf que como para Anaxímenes el aire es lo que nos vivifica, en lo cual nos sustentamos como principio interno, de ahí concluye, *por analogía con el hombre*, que también todo el mundo es sustentado por el aire. (3)

Propiedades que atribuye al aire: Para Anaxímenes el aire es:

1) *Viviente*: En esto están de acuerdo todos los intérpretes, dado que lo identifica con nuestra alma;

2) *Inmenso*: Dice Cicerón en *De Natura Deorum* I, 10: "Anaxímenes

(1) Windelband, "La Filosofía de los Griegos" (trad. F. Larroyo), México 1941, pág. 85.

(2) W. Jaeger, "Paideia" (trad. J. Xirau), México, 1942, pág. 178.

(3) H. Schaaf, "Ob. cit.", pág. 21.

aerem Deum esse statuit, eumque gigni esseque immensum et semper in motu". (1)

3) *Siempre en movimiento*: Se desprende del pasaje que acabamos de citar y también de San Hipólito, *Refutación de las Herejías* I, 7: "Está siempre en movimiento, pues si no lo estuviese no presentaría tantos cambios como presenta". Y Teofrasto, en Simplicio, *Física*, 26: "El también afirma la eternidad del movimiento, como causa del engendrarse de los cambios".

4) *Generador de todas las cosas*: Dice San Hipólito en *Refutaciones* I, 7: "Del aire infinito decía que habían nacido todas las cosas que existen y las que fueron y las que serán y los dioses y las cosas divinas, mientras que las obras restantes provienen de su descendencia".

5) *Forma*: "Y la forma del aire — continúa S. Hipólito —, es la siguiente: cuando es muy igual es invisible a la mirada, pero se hace visible con el frío y con el calor, con lo húmedo y el movimiento".

Según consta de Diógenes Laercio I, 3; Anaxímenes, como todos sus contemporáneos, creía en un periódico nacimiento y disolución del mundo: "del aire habían nacido todas las cosas, y en el aire volvían en su fin".

Es Anaxímenes el primer *físico* que nos explica con precisión el *proceso* por medio del cual son hechas todas las cosas: "El aire se diferencia en distintas sustancias en virtud de la rarefacción (mánsis), y de la condensación (pyknosis). Por la rarefacción se convierte en fuego; en cambio condensándose se transforma en viento, después en nube y después en agua, en tierra luego y finalmente en piedra" (Teofrasto, según Simplicio). A esto lo ha conducido, otra vez, la aplicación del principio de analogía, pues "no es por error que afirma también que el hombre emite de la boca el calor y el frío, ya que el aliento, comprimido y condensado por los labios, se enfría, mientras que al salir de la boca abierta, por rarefacción se transforma en caliente" (Plutarco, *De Prim. Grig.*, C., 7).

d) *Juicio críticos*

Aquí también seguimos a Schaaf, que hace resaltar la principal gloria de Anaxímenes, la de haber sido el primero que aplica la analogía: "Anaxíme-

(1) Cicerón emplea a menudo en esta obra el vocablo "Deus" para significar el primer principio, la causa primera; así dice también, cuando se refiere a Tales: "dixit Deum esse mente quae ex aqua cuncta fingeret"; pero debe entenderse esto como una falta de precisión filosófica en el lenguaje de Cicerón, y en modo alguno como que estos filósofos identificaron la causa primera con la divinidad, lo cual, por otra parte, equivaldría a reconocer un solo Dios, contra lo que vimos en los textos citados, en que varias veces hablan de "Dioses". Recién Heráclito, el último pensador de la Escuela Jónica Antigua, identificará el primer principio, que para él es el fuego, con la divinidad, y le atribuirá inteligencia.

nes — dice —, fué el primero que comparó el hombre con todo el mundo el microcosmos con el macrocosmos, siguiendo así la inclinación de los griegos a concebir el mundo por analogía con el hombre. También fué el primero que, aunque equivocado, dió una explicación precisa del modo cómo nacían las cosas de esa materia primera”. (1)

María Mercedes Bergadá

(1) H. Schaaf, “Ob. cit.”, pág. 22.